
Guerra en Ucrania: Consecuencias Económicas para Bolivia

Marcel Navia*
Consultora Energía Inteligente
Cochabamba- Bolivia
Mayo de 2022

Recibido: 26 de mayo
Aprobado: 9 de junio

Resumen

El conflicto bélico entre Rusia y Ucrania ha generado un aumento significativo en los precios de las materias primas a nivel mundial, afectando a Bolivia. El sector más impactado es el de los hidrocarburos, ya que el aumento en los precios del petróleo y gas natural incrementará los costos de importación, posiblemente superando los ingresos por exportación de gas. Los precios del maíz y trigo también han subido, afectando la economía boliviana debido a su dependencia del trigo argentino para la producción de harina y pan. Aunque el alza en el precio del aceite beneficia al país como exportador, el incremento en los costos de los fertilizantes, exacerbado por la guerra, presenta desafíos y oportunidades, dado que Bolivia produce urea y amoníaco en la planta de Bulu Bulu. Además, el aumento en los precios de los minerales ofrece una oportunidad favorable para el comercio boliviano.

Palabras clave: Economía mundial, Guerra mundial, Relaciones internacionales

War in Ukraine: Economic Consequences for Bolivia

Abstract

The war between Russia and Ukraine has generated a significant increase in the prices of raw materials worldwide, affecting Bolivia. The most impacted sector is the hydrocarbons sector, as the increase in oil and natural gas prices will increase import costs, possibly exceeding gas export revenues. Corn and wheat prices have also risen, affecting the Bolivian economy due to its dependence on Argentine wheat for flour and bread production. Although the rise in oil prices benefits the country as an exporter, the increase in fertilizer costs, exacerbated by the war, presents challenges and opportunities, given that Bolivia produces urea and ammonia at the Bulu Bulu plant. In addition, the increase in mineral prices offers a favorable opportunity for Bolivian trade.

Keywords: World economy, World War, International relations, Bolivian economy.

* Economista investigador en temas de económicos. Correo electrónico: marcel.navia@gmail.com

Introducción

Una vez iniciada la guerra en Ucrania, los precios de las materias primas se elevan considerablemente a nivel mundial, por esto las consecuencias económicas son inminentes, directas e inmediatas. De esta manera, aumenta el precio de la energía, en especial del petróleo y del gas natural, igualmente se pone en riesgo las cadenas de suministro de alimentos, se profundiza la escasez de productos de primera necesidad, por lo que se puede incrementar la inflación y detener el crecimiento económico, al mismo tiempo que se advierten fuertes sanciones financieras que sacuden la economía de Rusia. Los precios del transporte igualmente se elevarían, así como de los metales debido a que ambos países lideran la producción mundial. La economía rusa se está aislando cada vez más, lo que significa que puede haber dificultades para algunos bancos europeos por sus relaciones con el sistema financiero ruso. Asimismo, miles de personas huyen de Ucrania debido a los bombardeos, y se dirigen a países vecinos como Polonia, Moldavia y Rumania, lo que representa un aumento de los costos para ellos.

El conflicto bélico entre Rusia y Ucrania conduce a que las economías de América Latina y el Caribe se enfrenten a un escenario complejo, que se caracteriza por la incertidumbre y que afecta negativamente el crecimiento económico regional, el que se acompaña por una mayor inflación y una lenta recuperación en el empleo, así como el incremento de la volatilidad y los costos financieros, por lo que se pronostica un crecimiento para la región del 1,8 por ciento. De acuerdo a la CEPAL, el conflicto bélico afectaría negativamente la dinámica del comercio mundial, lo que llegaría a provocar una disminución de la demanda externa que tiene América Latina y el Caribe, debido a que sus principales socios comerciales, Estados Unidos, China y la Unión Europea, tendrán tasas de crecimiento menores a las esperadas. El gasto público necesariamente se va a contraer, lo que lleva a reforzar la disminución que se tenía en el año 2021, aquello limita el efecto de la política fiscal en el crecimiento de la economía.

En Bolivia, se anticipa que el sector más afectado por la guerra será el hidrocarburífero, puesto que la compra de combustibles puede llegar a representar un gasto mayor al que se tenía en años pasados, esto debido al incremento en el precio del petróleo y del gas natural, aunque el precio de las exportaciones nacionales también va a subir, es muy probable que las inversiones en la compra de hidrocarburos sobrepasen a los ingresos derivados de las exportaciones de gas. Por otro lado, también subieron los precios del maíz y el trigo, lo cual no es favorable para la economía nacional porque si bien no hay una dependencia del trigo ucraniano, pero si del argentino, y al mismo tiempo ha subido el precio del aceite comestible, lo que beneficia al país ya que exporta aquel producto y las ganancias futuras serán mayores. Los fertilizantes han subido de precio desde el año 2021 y la crisis se acentúa por los efectos de la guerra, por lo que puede continuar incrementándose hasta niveles elevados, lo cual representa una oportunidad para la nación porque en la planta de Bulu Bulu se produce la urea y el amoníaco. Ahora bien, considerando las relaciones comerciales que se tienen con los dos países envueltos en el conflicto armado, la afectación directa del comercio internacional hacia Bolivia es prácticamente inexistente. Sin embargo, es posible advertir algunas consecuencias indirectas que provienen del conflicto bélico y que podrían afectar de manera imponente a la economía boliviana, en especial por la subida de los precios

de las materias primas, esto se notaría más en los alimentos, porque de mantenerse el alza en los precios de la soya, resultaría beneficioso para la economía local; no obstante, el incremento del precio del trigo (Rusia y Ucrania son grandes productores) y de forma indirecta de la harina no favorecería al intercambio comercial, porque en el país se produce muy poco trigo, por ello se importa la harina y se subsidia el pan. Al mismo tiempo, los precios de los minerales también suben, por lo que se presenta una buena oportunidad para el comercio.

Efectos económicos a nivel mundial de la guerra en Ucrania

El 24 de febrero del 2022 el ejército militar ruso invade Ucrania y de esa manera se inicia la guerra, lo que va a traer consecuencias económicas significativas ya que ambos países desempeñan un rol muy importante en la provisión mundial de materias primas estratégicas para la industria y en particular para el sector alimentario. Una vez iniciada la guerra, los precios de varias materias primas se elevaron considerablemente, por lo tanto, las consecuencias económicas a nivel mundial son inminentes, directas e inmediatas. De esta manera, aumenta el precio de la energía, y se pone en riesgo las cadenas de suministro de alimentos, se incrementa la escases de productos, por lo que se puede incrementar la inflación y detener el crecimiento económico. A causa del conflicto bélico en Ucrania, el panorama de la economía global se ha oscurecido porque se estima que se crecería solamente al 3,3 por ciento, es decir, un punto porcentual menos de lo que se proyectaba antes del inicio de las hostilidades, al mismo tiempo que se advierten fuertes sanciones financieras que sacuden la economía de Rusia y amenazan con incrementar la inflación. Asimismo, ha subido el precio del petróleo, del gas natural y de otras materias primas, y se interrumpe las cadenas de suministro de alimentos cuando Estados Unidos y Europa vetaron las transacciones económicas rusas y paralizan mucho dinero de los activos que tiene el Banco Central de la Federación Rusa en el extranjero. En años recientes, el gobierno ruso ha tomado medidas para reducir la dependencia internacional por medio de la acumulación de divisas, reducir la deuda nacional y prohibir las exportaciones de algunos productos alimenticios europeos. Por lo tanto, los precios del transporte igualmente se elevarían, así como de los metales debido a que ambos países lideran la producción mundial del níquel, el cobre y el hierro, además, en menor medida del neón, el paladio y el platino (Schiffing & Valantasis, 2022).

De acuerdo a Cohen (2022), el inicio de la guerra en Ucrania y las sanciones de parte de los gobiernos aliados a las exportaciones rusas de petróleo y gas derivan en una mayor incertidumbre y volatilidad en la toma de decisiones económicas, lo que aumenta el riesgo a nivel mundial. Con las sanciones impuestas se pretende disminuir, pero no descartar, el aumento de los precios energéticos ocasionado por la guerra y garantizar el suministro constante de petróleo y gas. Por otra parte, la escasez de productos ha impulsado la subida de los precios de algunos granos como el trigo y maíz, así como de los metales esenciales como el paladio, aluminio y níquel. Se espera que aumenten los costos del transporte terrestre, las tarifas marítimas de 10.000 a 30.000 dólares por contenedor y los costos del transporte de carga aérea porque Rusia ha cerrado su espacio aéreo a 36 países, lo que implica tomar rutas alternas con mayores costos. Conjuntamente, la inflación anual de Estados Unidos es del 7,5 por ciento, pero están condicionados a mantener las tasas de interés para no afectar a la estabilidad de los mercados financieros; sin embargo, debe considerarse que el mayor impacto de la guerra sería el aumento de los precios de la gasolina que están cerca de un dólar

más altos que hace un año atrás, es decir, un promedio de 3,61 dólares por galón; así pues, los incrementos en los precios de los energéticos son negativos para los consumidores pero pueden ser estimulantes para los productores y para la economía norteamericana puesto que es uno de los principales productores de petróleo.

Se puede considerar que la economía rusa se está aislando cada vez más, lo que significa que puede haber dificultades para algunos bancos europeos por sus relaciones con el sistema financiero ruso, y básicamente perder acceso al dinero que tienen. Asimismo, miles de personas huyen de Ucrania debido a los bombardeos en sus ciudades, y se dirigen a países vecinos como Polonia, Moldavia y Rumania, lo cual representa un aumento de los costos para ellos. Según Oxford Economics (2022), el crecimiento anual de la economía turca se puede desacelerar del 2,1 al 0,4 por ciento a consecuencia de la subida de los precios energéticos, las disrupciones a los mercados financieros y la caída del turismo ya que, en el año 2021, el 19 por ciento procedía de Rusia y el 8 por ciento de Ucrania; además, puede subir la inflación que se acerca al 50 por ciento, puede subir hasta el 60 por ciento. Algunos países petroleros pueden obtener mayores ingresos debido a la subida de los precios, y para Irán que no participa de la economía global, la creciente demanda de petróleo puede agilizar la eliminación de las sanciones que tiene. A largo plazo, el conflicto bélico va a tener efectos claros en las decisiones presupuestarias de los países con la finalidad de fortalecer sus milicias, por lo que el canciller alemán Olaf Scholz anuncia que aumentaría el gasto militar en un 2 por ciento de su producción económica. De manera posterior a la Segunda Guerra Mundial, el gasto en defensa ha disminuido consistentemente en el mundo, pero ahora con la guerra en Ucrania las prioridades están cambiando, y es probable que más adelante puedan aumentar considerablemente. El gobierno ruso ha tomado una serie de medidas para evitar el impacto negativo de las sanciones en su contra, entre ellas está el duplicar las tasas de interés al 20 por ciento, fomentar el uso de su moneda nacional el rublo, para lo que establece que los “países que participan en actividades hostiles” realicen transacciones solamente en rublos, prohibir a la población la transferencia de dinero a cuentas en el extranjero y el cierre de la bolsa de valores para contener el daño y reducir el pánico así como la especulación.

Efectos económicos de la guerra en Ucrania para Latinoamérica

El conflicto bélico entre Rusia y Ucrania conduce a que las economías de América Latina y el Caribe se enfrenten a un escenario complejo, que se caracteriza por la incertidumbre y que afecta negativamente el crecimiento económico regional, el que se acompaña por una mayor inflación y una lenta recuperación en el empleo. De acuerdo a las estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), a consecuencia del conflicto bélico aumentaron los problemas de inflación, crece la volatilidad y los costos financieros, por lo que se pronostica un crecimiento para la región del 1,8 por ciento. Las economías de América del Sur podrían crecer al 1,5 por ciento, las de América Central y México en 2,3 por ciento, mientras que las del Caribe (excluyendo a Guayana) al 4,7 por ciento. De acuerdo a la CEPAL, el conflicto bélico afectaría negativamente la dinámica del comercio mundial, lo que llegaría a provocar una disminución de la demanda externa que tiene América Latina y el Caribe, debido a que sus principales socios comerciales -Estados Unidos, China y la Unión Europea- tendrán tasas de crecimiento menores a las esperadas. Para Estados Unidos, el crecimiento sería de un 2,8 por ciento (1,2% por debajo de lo proyectado con antelación a la guerra), en China se espera un crecimiento del 5 por ciento

(0,7% menos que al inicio de las hostilidades) y para la Unión Europea se proyecta un crecimiento del 2,8 por ciento (1,4% menos de lo estimado antes del conflicto). (CEPAL, 2022)

De manera similar al resto del mundo, la inflación en América Latina y el Caribe se ha acelerado, es así que la CEPAL advierte que en marzo era del 7,5 por ciento, y los bancos centrales de la región sostienen que se podría mantener alta en lo que resta del año, esto debido a la mayor incertidumbre mundial, por lo que la política monetaria que adoptan se vuelve más restrictiva y la mayoría de ellos han subido las tasas de interés de manera significativa, incluso hasta niveles similares a los que se tenían en el año 2017. Conjuntamente, se pronostica que el desincentivo del impulso fiscal se acelere en el año 2022, lo que está de acuerdo al desempeño de las condiciones macroeconómicas y la elevación de los costos de financiamiento. El gasto público necesariamente se va a contraer, lo que lleva a reforzar la disminución que se tenía en el año 2021, aquello limita el efecto de la política fiscal en el crecimiento de la economía. Asimismo, el mercado laboral también queda afectado y aunque mostraba señales de recuperación, pues esta ha sido lenta e incompleta. Conforme a la CEPAL, se espera que continúe la desaceleración del crecimiento de la región en el año 2022, y se predice que el ritmo de creación de empleo se va a contraer. Entonces, la mayor participación laboral y el bajo ritmo de creación de empleos, alcanzaría a impulsar una subida en la tasa de desocupación (ONU, 2022).

Efectos económicos de la guerra en Ucrania para Bolivia

Según Brañez (2022), el gobierno boliviano mantiene estrechas relaciones diplomáticas y comerciales con Rusia, por lo que en diferentes oportunidades no ha condenado la invasión militar a Ucrania en la Asamblea General de la ONU. Se sabe que Rusia es el tercer mayor exportador de petróleo a nivel mundial, por otra parte, Ucrania es un productor importante de trigo, de tal manera que las consecuencias económicas de la guerra son inminentes, directas e inmediatas. Ahora bien, el sector más afectado va a ser el hidrocarburífero, puesto que la compra de combustibles puede llegar a representar un gasto mayor al que se tenía en años pasados, esto debido al incremento en el precio del petróleo y del gas natural, aunque el precio de las exportaciones nacionales también va a subir, es muy probable que las inversiones en la compra de hidrocarburos sobrepasen a los ingresos derivados de las exportaciones de gas. Por otro lado, también subieron los precios del maíz y el trigo, lo cual no es favorable para la economía porque si bien no hay una dependencia del trigo ucraniano, pero si del argentino, y al mismo tiempo ha subido el precio del aceite comestible, lo que beneficia al país ya que exporta aquel producto y las ganancias futuras serán mayores. Los fertilizantes han subido de precio desde el año 2021 y la crisis se acentúa por los efectos de la guerra, por lo que puede continuar incrementándose hasta niveles elevados, es así que según el informe de Bloomberg, el precio de la urea está por encima de los 900 dólares la tonelada, pero va a superar los 1.000 dólares por tonelada y el amoníaco está por los 1.500 dólares la tonelada, y ambos son producidos en Bolivia (Álvarez, 2022). Para CEDLA (2022), se puede aprovechar la subida en los precios y aumentar la producción del fertilizante dado que la planta que se encuentra en Bulo Bulo, solamente opera hasta el 66 por ciento de su capacidad instalada. También, Bloomberg informa que Brasil busca nuevos mercados para abastecerse de urea, mientras en Argentina los productores alertan sobre grandes pérdidas por la falta de fertilizantes. De esta manera, se advierte que Bolivia

tiene la oportunidad de exportar urea y amoníaco a nuevos mercados y beneficiarse de los altos precios internacionales.

En cuanto a los efectos directos que trae la guerra, se debe precisar cómo es la relación comercial de Bolivia con los dos países en conflicto. En el año 2021, a Rusia se alcanza a exportar 13 millones de dólares y los principales productos eran: nueces amazónicas, antimonio, productos alimenticios y carne bovina; sin embargo, al comparar este monto con las exportaciones a otros países se tiene que a Brasil se exporta 1.441 millones de dólares, a la Argentina 1.250 millones, a China 650 millones y a Perú 635 millones. De esta manera, en total se logra exportar a 102 países, de los cuales sólo 10 representan más del 80 por ciento de las exportaciones bolivianas, y por supuesto, Rusia, no es parte de ellos; es así que se advierte la dependencia de los precios internacionales y de la exportación de materias primas a muy pocos países. Ahora bien, las importaciones desde Rusia alcanzan a 60 millones de dólares, las que incluyen principalmente suministros industriales elaborados, combustibles, lubricantes y vehículos; no obstante, del Brasil se importa 1.700 millones de dólares, de Argentina más de 1.000 millones, de China más de 2.000 millones, de Estados Unidos 522 millones y de Perú 809 millones. Las importaciones bolivianas provienen de 196 países, de los cuales 8 representan más del 80 por ciento del total, vale decir, son muy pocos los principales países de los que se compran las mercancías (Bellott, 2022). Una vez que los principales bancos rusos son excluidos del sistema internacional de pagos SWIFT (Sociedad para las Comunicaciones Interbancarias y Financieras Mundiales), en la Asociación de Bancos Privados de Bolivia (ASOBAN), se afirma que ese bloqueo lograría afectar las operaciones comerciales de los clientes que tienen cuentas en los bancos sancionados, pero que el sistema financiero de Bolivia no tiene relaciones directas de correspondencia con bancos rusos, por lo que dicha medida no tendría un impacto directo y significativo en la economía nacional (Rojas, 2022).

Como señala Bellot (2022), desde Ucrania se ha importado cerca de 11 millones de dólares en el año 2021, de los cuales la mayor parte son suministros industriales elaborados, y en una proporción menor artículos de consumo no duraderos, piezas y accesorios de bienes de capital y de transporte y alimentos y bebidas elaborados. Asimismo, se llega a exportar hasta Ucrania un poco más de medio millón de dólares, de los cuales 300 mil es maní, 150 mil café sin tostar, 73 mil nueces amazónicas y 41 mil productos de refinación de petróleo. Por lo tanto, considerando las relaciones comerciales que se tienen con los dos países envueltos en el conflicto armado, la afectación directa del comercio internacional hacia Bolivia es prácticamente inexistente, aunque por supuesto hay que tener en cuenta que existen empresarios bolivianos que son fuertemente perjudicados porque realizan negocios con ellos y esperan poder encontrar otros mercados debido a las restricciones comerciales y a los problemas derivados de la guerra. Sin embargo, es posible advertir algunos efectos indirectos que provienen del conflicto bélico y que podrían afectar de manera imponente a la economía boliviana, en especial por la subida de los precios de las materias primas.

Con base en Chávez (2022), los cambios que se presentan a nivel mundial van a repercutir en la economía boliviana por la subida en el precio de las materias primas, esto se notaría más en los alimentos, porque de mantenerse el alza en los precios de la soya, resultaría beneficioso para la economía local; sin embargo, el incremento del precio del trigo (Rusia y Ucrania son grandes productores) y de forma indirecta de la harina no favorecería al

intercambio comercial, porque hay que recordar que en el país se produce muy poco trigo, por ello se importa la harina y se subsidia el pan. Al mismo tiempo, los precios de los minerales también suben, por lo que se presenta una buena oportunidad para el comercio, pero no para los ingresos estatales, pues aquel sector paga muy pocos impuestos en comparación al de los hidrocarburos.

En el año 2012, el precio del petróleo sube hasta alcanzar los 100 dólares por barril, a consecuencia de esto se tenía grandes ingresos para la economía, y gracias a las fórmulas de indexación de los contratos con Argentina y Brasil, se tuvo un significativo aumento en el precio del gas, el que llega a 10 dólares el millón de BTU; pero actualmente no se tendrían los mismos resultados porque el contexto ha cambiado y no se cuenta con la producción de gas suficiente para exportar, lo que se advierte en el contrato suscrito con la Argentina en los últimos meses, puesto que se pensaba venderles 27 millones de metros cúbicos de gas y solamente se les abastece de 7 millones. Además, en el año 2014, las exportaciones de gas boliviano eran 6.000 millones de dólares, sin embargo, para el año 2021 han bajado a 2.253 millones, lo que muestra el efecto precio y cantidad; aunque hay que tener en cuenta que también ha cambiado la fórmula de reajuste del precio de gas natural, la misma ya no está totalmente conectada a los cambios en el precio del petróleo, sino que ahora se incluye el precio del gas natural en su propio mercado internacional que tiene valores más bajos y estables que el precio del crudo, por lo que actualmente está alrededor de 4,88 dólares el millón de BTU, es decir, la mitad del precio del gas que se calcula utilizando como base los precios del petróleo. Por último, se incrementarían significativamente los costos de las importaciones de los derivados del petróleo, en particular de la gasolina y el diésel, por esto el subsidio a los carburantes aumentaría notoriamente, hay que considerar que en el año 2021 era de 4.330 millones de bolivianos, y el costo de las compras de gasolina y diésel llegaría a ser mayor que los ingresos percibidos por las exportaciones del gas natural.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, J. (2022). La guerra hace subir el precio de fertilizantes y hay temor en Latinoamérica por faltantes. *Bloomberg*. Obtenido de <https://www.bloomberglinea.com/sobre-bloomberg-linea/>
- Bellott, J. (12 de Marzo de 2022). Efectos de la guerra en la vida económica de Bolivia. *Diario Página Siete*. Obtenido de <https://paginasiete.bo/opinion/columnistas/efectos-de-la-guerra-en-la-vida-economica-de-bolivia-KCPS325609>
- Brañez, S. (09 de Marzo de 2022). *Bolivia.com*. Obtenido de <https://www.bolivia.com/actualidad/nacionales/consecuencias-bolivia-guerra-rusia-ucrania-343026>
- Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA). (2022).
- CEPAL. (27 de Abril de 2022). Se profundiza la desaceleración de América Latina y el Caribe: en 2022 se espera un crecimiento regional de 1,8% en promedio. Obtenido de <https://cepal.org/es/comunicados/se-profundiza-la-desaceleracion-america-latina-caribe-2022-se-espera-un-crecimiento>
- Chávez, G. (22 de Febrero de 2022). La invasión rusa y el tablero económico. *Diario Pagina Siete*. Obtenido de <https://www.paginasiete.bo/opinion/gonzalochavez/2022/2/27/la-invasion-rusa-el-tablero-economico-324505.html>
- Cohen, P. (01 de Marzo de 2022). La guerra de Rusia en Ucrania afecta a la economía mundial. *The New York Times*. Obtenido de <https://www.nytimes.com/es/2022/03/01/espanol/rusia-ucrania-economia-mundial.html>
- ONU. (27 de Abril de 2022). América Latina y los efectos de la guerra en Ucrania: menor crecimiento, mayor inflación e inestabilidad laboral. *Noticias ONU*. Obtenido de <https://news.un.org/es/story/2022/04/1507802>
- Rojas, F. (03 de Marzo de 2022). Ven que la guerra provocará alza de precios en principales alimentos. *El Deber*. Obtenido de https://eldeber.com.bo/economia/ven-que-la-guerra-provocara-alza-de-precios-en-principales-alimentos_269902
- Schiffing, S., & Valantasis, N. (2022). Cinco materias primas esenciales a las que afectará la guerra en Ucrania. *The Conversation*. Obtenido de <https://theconversation.com/cinco-materias-primas-esenciales-a-las-que-afectara-la-guerra-en-ucrania-177945>
- Sociedad Suiza de Radiotelevisión (SSR). (2022). La guerra de Rusia en Ucrania afecta a la economía mundial. *The New York Times*. Obtenido de <https://www.nytimes.com/es/2022/03/01/espanol/rusia-ucrania-economia-mundial.html>